



¡Hola pequeños aventureros! Hoy les voy a contar sobre un lugar muy especial llamado la Fuente de Venus, que vive en los mágicos jardines de Aranjuez. ¡Prepárense para un viaje en el tiempo!

Hace muchos, muchos años, allá por el siglo XVIII, unos artistas muy talentosos construyeron la Fuente de Venus. Imaginen grandes manos esculpiendo con mucho cuidado una figura mágica de mármol blanco. Esa figura era nada menos que Venus, la diosa del amor y la belleza.

Esta fuente maravillosa no solo es una obra de arte, ¡sino también un testigo del pasado! En aquellos tiempos, los jardines de Aranjuez eran el lugar donde los reyes y reinas de España paseaban y disfrutaban de la naturaleza. La Fuente de Venus fue como un regalo para todos los visitantes, recordándoles la importancia del amor y la belleza en la vida.



La fuente no solo es bonita, sino que tiene su propia fuente de magia: el agua. El agua que fluye de la fuente viene de un río cercano llamado el Tajo. ¿Pueden

imaginar el viaje que hace el agua desde el río hasta la fuente? Es como si la naturaleza misma estuviera contando una historia.



A lo largo de los años, la Fuente de Venus ha visto pasar muchos días soleados y algunos días lluviosos, pero siempre ha mantenido su encanto y magia. Así que, cuando visiten los jardines de Aranjuez, saluden a Venus y agradezcan a los artistas que la crearon hace tanto tiempo.

Ahora ustedes también son parte de la historia de la Fuente de Venus. ¡Así que diviértanse explorando y descubriendo los secretos que los jardines de Aranjuez tienen para contarles! ¡Hasta la próxima aventura en el tiempo, pequeños exploradores!

Carmen Ruiz González